

*Houses live and die. There is a time for building
and a time for living and for generation
and a time for the wind to break the loosen pane
and to shake the wainscot where the field-mouse trots
and to shake the tattered arras woven with a silent motto.*
T.S. Elliot Four Quartet, II.

« Las casas viven y mueren. Hay un tiempo para vivirlas,
para generarlas y construirlas y un tiempo
para que el viento quiebre sus cristales,
sacuda sus entablados, habitados por ratones,
y sacuda sus harapos silenciosos»
T.S. Elliot Four Quartet, II.



Primera parte

Al referirse a una casa que ahora no viene al caso, el escritor norteamericano Henry James, decía: "...una idea, un racimo de ideas, una voluntad, un propósito, una paciencia, una inteligencia, un caudal de conocimientos, cosas inmediatamente manejables (la representan)... y así lo que llegaba al ser, en beneficio de esta ingente demostración, era el hecho de que alguien se había interesado lo bastante y que afortunadamente había algo por lo que interesarse"¹.

Considero que el autor de "Una vuelta de tuerca" pone en su justo término el problema de la vivienda tanto para nosotros, arquitectos o estudiantes que, se supone, estamos especialmente «interesados» en el tema, así como también para la gente en general, tanto para usuarios y habitantes como para con el mundo de la cultura y los gobiernos.

Y creo que el mismo se debería centrar, sea cual fuera el tipo de vivienda al que nos refiramos, a dos aspectos fundamentales:

- por un lado, la calidad de vida que la misma auspicio -ya sea en lo referente a sus capacidades materiales, ya sea a sus capacidades psicológicas y sensibles-
- y por el otro, a sus aptitudes de generar, con otras, asentamientos genuinos que hagan posible

un ambiente perdurable, "que transforme en lenguaje y cultura las necesidades profundas de sus pueblos y sus paisajes"².

Este llamado al orden parece inadmisibles, o al menos paradójico, a fines del siglo que más hiciera, en términos teóricos y prácticos, por resolver el problema de la vivienda y de los asentamientos que conforman barrio y ciudad. Sin embargo no creo que sea sólo mi pesimismo el que alerta sobre la banalización del ambiente, por un lado, y el de la exigua calidad de nuestras casas por el otro. Como dice la Negra Sosa: "ponéte las pilas, Charlie!"³

La vivienda individual, es aquella que se erige sobre lote propio y con superficie verde, lote que no queda caracterizado en términos de dominio, vale decir que comprende tanto a la Ville Savoie como a una casita en una urbanización. Claro que 10 o 20 Savoies no conforman un conjunto o un barrio.

Desde la Revolución Industrial, la explosión demográfica y el crecimiento urbano, muchas veces desmesurado, las casas unifamiliares fueron alejándose de los centros urbanos debido al valor creciente de los terrenos centrales y por la necesaria dispersión que ellas suponen. Las zonas suburbanas y sus confines o lugares remotos vinculados por caminos y autopistas parecen ser su destino, con la lacra que supone

1. citado por Charles Moore en "La Casa: forma y diseño".

2. Rubén Pesci: "Ambiente No 78".

3. "En los últimos años se repite a menudo que la cultura arquitectónica ha abandonado el problema de la residencia como una cuestión central. Si se compara con la investigación y planificación de la forma y la construcción de la vivienda tal como fue reiteradamente analizada y experimentada en los años formativos de la cultura del movimiento moderno, ciertamente nuestra actual situación dista mucho de considerar este tipo de preocupaciones como una cuestión prioritaria. Sin embargo, la habitación humana, especialmente en la gran ciudad, parece seguir siendo el tema cuantitativamente más importante que compete a la arquitectura y a los arquitectos". Ignasi de Solà Morales: "Presente y Futuros. Arquitectura de las ciudades". "¿Acaso hay entre los arquitectos de hoy en día interés por la vivienda? ¿Qué investigación se hace en este campo? ¿Se buscan soluciones que se adapten a los cambios constantes de las estructuras familiares? ¿Se investiga en la búsqueda de sistemas constructivos económicos, sin perder la calidad expresiva y plural de los edificios? ¿Se buscan alternativas a la autoconstrucción, tan extendida en las grandes metrópolis de los países pobres?" Josep Martorell. XIX Congreso de la UIA-1996.

*Urbanización
Römerstadt. Ernst May,
H. Boehm y C. Rudloff,
arqs.*



“No olvidemos que, políticamente, el proyecto moderno se sustenta en la convicción de que tienen que existir poderes -estatales, municipales, cooperativos, etc.- capaces de hacer realidad los planes y proyectos de la vivienda racional ofrecida como parte de políticas en las que las administraciones -socialistas, comunistas, socialdemócratas, nacionalsocialista, etc.- asumían partes importantes de la distribución de los recursos.”

Ignasi de Solà Morales: “Presentes y Futuros”. Barcelona '96

la independencia de cada casa con las de otros vecinos -cuando los hay- y sin la comprensión común que genera un sentido del lugar que consolide verdícas comunidades de asentamiento.

Una tendencia actual de las ciudades en los países desarrollados es la expansión urbana sobre patrones de asentamiento con un alto predominio de la vivienda individual («*ciudades dispersas*») como respuesta a una serie de causas que generan una razonable insatisfacción habitacional⁴, con el correlato de ciudad no-sustentable, con dificultades de provisión de infraestructuras acordes, uso masivo del transporte entre las áreas centrales y las residenciales, pero fundamentalmente la falta de calidad urbano-ambiental de tales asentamientos.

Será nuestra tarea la de pensar y producir nuevos patrones de asentamiento que aseguren el equilibrio y la armonía entre el medio natural y el construído, promoviendo, como se indicara al comienzo, el crecimiento urbano en un marco de sustentabilidad y con el cuidado de valiosas preexistencias y con el fin de auspiciar el mejoramiento de la calidad de vida, por un lado, y por el otro, el de generar asentamientos genuinos que posibiliten un ambiente responsable y querido.

En La Plata

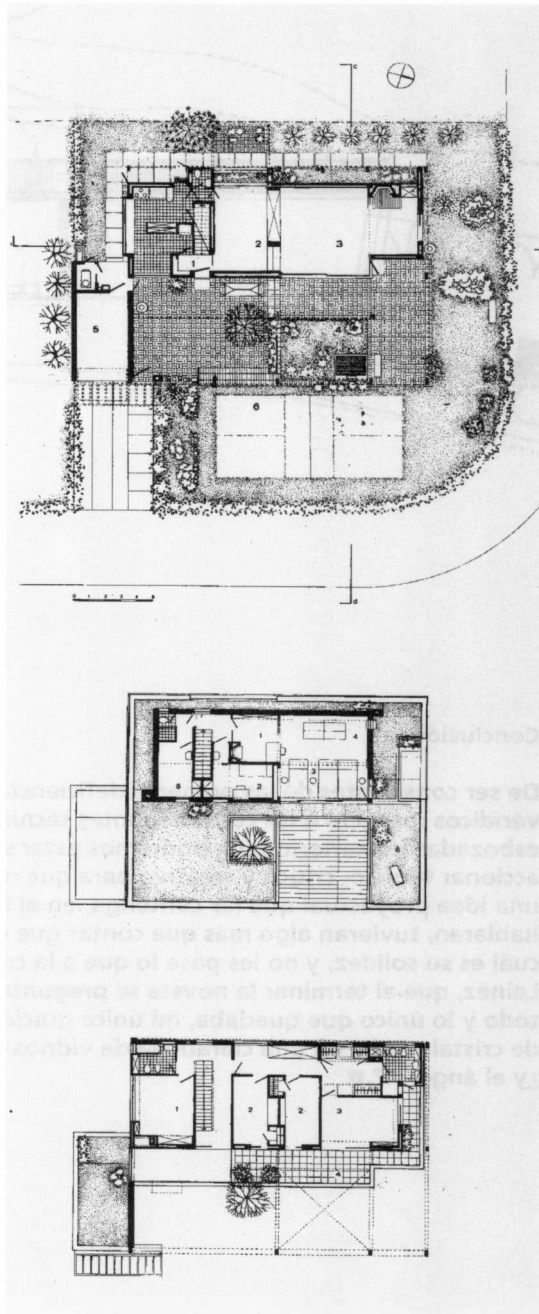
En las ciudades pequeñas y medias, como en La Plata, nuestras casas pudieron convivir con éxito con los otros equipamientos urbanos, generando un espacio plural y democrático y gracias a su trazado, lo que debería enorgullecernos⁵, salvo en los últimos tiempos a causa de las misma insatisfacción habitacional de que hablaríamos antes, insatisfacción que deberíamos estudiar más detalladamente y en otro momento, pero de cuyas causas se puede adelantar:

- La pobreza y monotonía de las casas (vivienda individual / agrupada / en altura) que ofrece el mercado inmobiliario.
- El desorden y la banalización del ambiente que proponen las últimas edificaciones y también a causa de códigos y reglamentaciones.
- El descuido y la demolición de valiosas preexistencias, que, junto con otras caracterizaciones, hacían posible entender a la ciudad como una estructura armoniosa (memoria colectiva).
- La falta de intereses verdícos y sugestivos que ofrece el área central desde el momento que la ciudad creciera y no se propusieran cambios acordes en su equipamiento, usos, etc.
- El desorden del transporte público, de su tránsito en general y del estacionamiento; la polución; la falta de mantenimiento de sus calles y veredas; el descuido, destrucción y no reposición de su otrora magnífica arboleda.
- La falta de seguridad para transitarla y usarla (desde un niño a una persona mayor) y a causa de lo antedicho.
- La inseguridad que genera la violencia debida a la exclusión social, con el aumento de la pobreza y de la marginación.

Segunda parte

Al pensar una vivienda surgen algunas reflexiones de distinto tipo:

- Algunas refieren a «*interesarse lo bastante*» en las condicionantes más universales y que el hombre custodiara desde los comienzos de la Cultura, como por ejemplo el estudio del lugar donde la casa va a ser ubicada (condiciones de la región, de su clima, del lugar): en muchos casos éstas determinan la organización y morfología de la Casa (Ver por ejemplo las referencias que Paysée Reyes hace de tales condicionantes en referencia a su casa, Summa No. 3); en otros casos hasta su partido -piénsese la diversidad que supone una casa en el Sur del país, en el Litoral, en el Noroeste-. El lugar también condiciona y ayuda a encontrar tipos constructivos e imagen. Idem respecto a las condiciones dimensionales, topográficas y de orientación del lote sobre el cual debemos actuar.
- Otro aspecto importantísimo es la relación del nuevo «*objeto*» con su contexto natural y cultural. Es obvio que un asentamiento genuino debe proponer una armónica relación de las partes que lo constituyen, sin que ésto suponga ni repetición ni mimesis innecesarias, pero tampoco originalidades frívolas.
- Respecto del uso, Moore discrimina tres operaciones razonables, que son: el orden de las habitaciones, el orden de las máquinas y el orden de los sueños. Los lugares de uso y de relación incorporan de este modo tanto las apetencias materiales como las aspiraciones de identidad y gratificación estética del usuario-lo psicológico / lo espiritual⁶.
- Tecnologías acordes a la región y según las posibilidades sugerentes del siglo. Empleo inteligente de materiales y estructura.
- Usos, formas, espacios, relaciones, etc., acordes a la poética del siglo, en la convicción de que la misma no fue una moda que puede ser olvidada y regresar a los sistemas y métodos del pasado, sino que de tal poética se ha de partir en busca de nuevas convicciones, de nuevas cosmovisiones. Así su dato fundamental, que es la Planta Abierta, no habrá de involucionar, como pudo insinuarlo el postmodernismo o las malas arquitecturas, hacia la Estructura de Caja, absolutamente superada como técnica del pasado, es decir de la Historia⁷. Es en este punto, el de las Técnicas Proyectuales de la Modernidad, en el que he puesto especial énfasis en «*El lenguaje de la Arquitectura Moderna*», de reciente aparición⁸.



Casa del arquitecto Paysée Reyes. Espacios cubiertos pero abiertos que complementan a los locales cerrados en esta vista exterior.

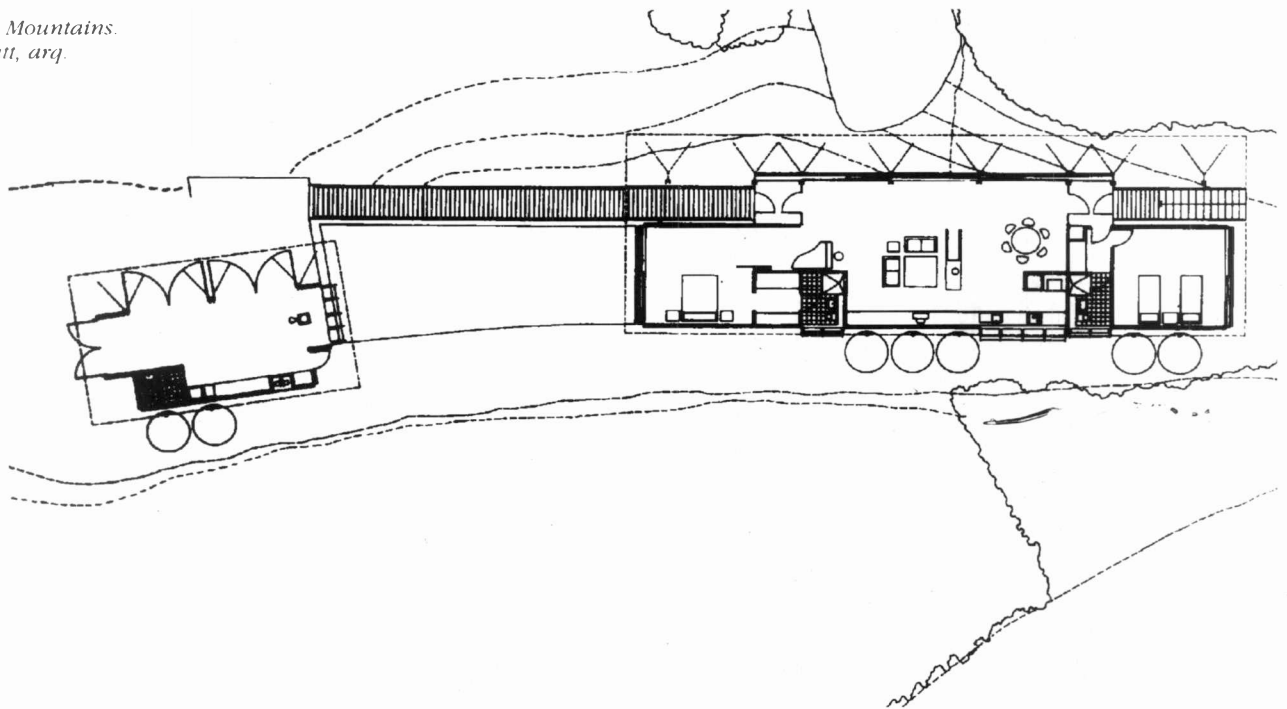


Es el mismo Paysée Reyes quien lo explica: «La vivienda debe tener espacios cubiertos pero abiertos que complementen a los locales o espacios cerrados. Estos espacios intermedios entre los cerrados y los completamente abiertos (ya sea cerrados, como los jardines, o público) deben ser pensados en forma tal que puedan ser utilizados aún en casos de fuertes lluvias viento, humedad o excesivo sol».

«Esta ponderación de espacios abiertos pero de límites definidos, semicubiertos con parasoles o decididamente cubiertos, así como la vegetación generan percepciones del espacio notoriamente disímiles: oscuridad, penumbra, luz, se suceden en un juego que constantemente apela a lo relacional y a la jerarquización que expresa la altura.»

H.Tomás: «El lenguaje de la arquitectura moderna».

Casa en Blue Mountains.
Glenn Murkutt, arq.



Conclusión:

De ser conscientes de las primeras deficiencias denunciadas y verídicos respecto a las condicionantes técnico-proyectuales apenas esbozadas posteriormente, podremos estar seguros de nuestro accionar teórico, crítico y creativo para que nuestras obras, fieles a una idea proyectual que las contenga, en el hipotético caso de que hablaran, tuvieran algo más que contar que de que están hechas o cuál es su solidez, y no les pase lo que a la casa de Manuel Mujica Lainez, que al terminar la novela se preguntaba: "¿Se había borrado todo y lo único que quedaba, mi única gracia, fincaba en una piña de cristal verde, en una claraboya de vidrios roñosos? ¿y el ángel? ¿y el ángel?"⁹.■

4. Y tal insatisfacción seguirá siendo razonable en tanto no cambien las condiciones de nuestro hábitat urbano, en tanto vivir en una casa sea, en el mejor de los casos y sólo para el 30 % de la población (!), la satisfacción de nuestro confort físico.

5. En la actualidad, superada la ingenuidad de la ciudad sectorizada según sus funciones, tal convivencia es razonable, y por tanto deseable. Así lo expresa Martorell en el Congreso citado anteriormente: *'Propugnamos la mezcla de usos en la ciudad -segregando, por descontado, aquellas actividades que puedan resultar incompatibles con una vida normal-, así como, con matices, la mezcla de coches y peatones. Unos y otros deben ser capaces de compartir la ciudad repartiéndose el predominio del uso de los espacios según las horas del día y las necesidades reales. No hay que menospreciar el problema del tráfico. La movilidad fluida, que no destruye el tejido urbano ni lo trocea, es una de las señales más claras de calidad urbana'*.

6. Moore y otros: "La casa: forma y diseño"

7. "Por otra parte, la arquitectura más atenta parece haberse despreocupado de esta inmensa área de producción edificada. Las referencias al gusto kitsch, al mercantilismo y a la especulación han sido los motivos para dejar todas estas arquitecturas libradas a su suerte. Ésto debería ser un motivo de reflexión. Las timidas tentativas de la cultura pop por acercarse a esta situación, o el retrógrado neoconservadurismo propugnado por algunos arquitectos con audiencia importante en Europa y América, no parecen aportar instrumentos suficientes para cambiar una visión del problema que en otros muchos arquitectos se hace, o la resignación ante la fuerza de las leyes del mercado, o ante la frustración de no poder revivir el sueño estatal-colectivista que estaba en la raíz del proyecto moderno de modo especialmente explícito en el caso de las políticas y las propuestas formales para la habitación masiva". Ignasi de Solà-Morales. Obra citada.

8. Héctor Tomás: "El lenguaje de la arquitectura Moderna".

9. Manuel Mujica Lainez: "La casa".



“Si, como se ha dicho a menudo, muchos de los logros de la arquitectura moderna no se explicarían sin los ensayos realizados en las casas singulares construidas para clientes excepcionales por los arquitectos más creativos, debemos reconocer que hoy esta situación persiste y que la casa particular, generalmente la casa aislada unifamiliar, sigue siendo uno de los lugares privilegiados para la experimentación arquitectónica y, con más motivo, para la experimentación de las posibilidades e innovaciones que pueden proponerse para la habitación.”

Ignasi de Solá Morales. «Presentes y futuros».